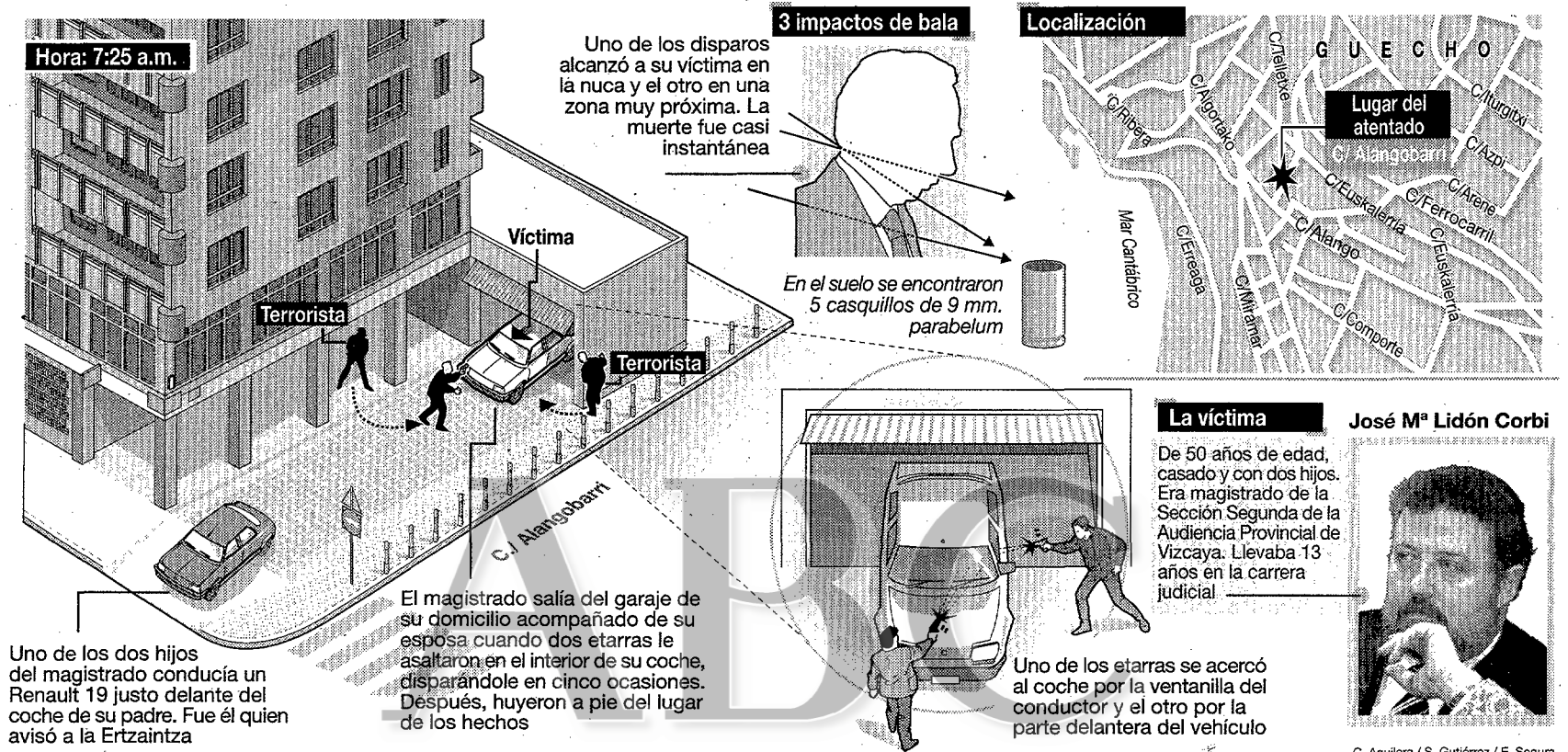


# ETA asesina al magistrado Lidón en el primer ataque contra la judicatura en el País Vasco

Dos pistoleros a cara descubierta acaban con la vida del juez en presencia de su mujer y un hijo

## Atentado en Guecho



C. Aguilera / S. Gutiérrez / E. Segura

BILBAO. M. Alonso

ETA no había matado hasta ahora a ningún miembro de la judicatura vasca. Aun así, su asesinato no causó sorpresa en la Comunidad autónoma. Los propios jueces habían mostrado sólo hace unos días su preocupación ante la evidencia de que la banda terrorista preparaba un atentado contra alguno de ellos.

Como todos los días, José María Lidón salía de su casa en el municipio vizcaíno de Guecho minutos antes de las siete y media de la mañana sin imaginar que dos terroristas le esperaban para matarle. El juez conducía su coche, un Nissan Almera de color blanco. Le acompañaba su esposa, Marisa Galarraga, que iba sentada en el asiento del copiloto.

Una vez traspasada la puerta del garaje, dos individuos con vestimenta deportiva y a cara descubierta se acercaron al vehículo —uno por la luna delantera y el otro por el cristal del conductor— y efectuaron, al menos, cinco disparos contra el magistrado. Tres proyectiles impactaron en el cuerpo del juez (dos de ellos en la nuca), causándole la muerte casi en el acto. Su hijo Íñigo, de veinte años, que salía segundos antes del garaje en su coche, un Renault 19, presenció el crimen. Íñigo Lidón tuvo su vehículo y regreso corriendo

**Dos pistoleros del reconstituido «comando Vizcaya» asesinaron ayer en Guecho de dos tiros en la nuca al magistrado y profesor de Derecho Penal de la Universidad de Deusto José María Lidón. No era uno de los ochenta jueces y fiscales del País Vasco que aparecieron recientemente en la lista de objetivos del «comando Buruntza» de ETA y no llevaba escolta.**

hacia donde se encontraba el coche de sus padres, mientras comprobaba cómo los autores del atentado se daban a la fuga andando. Según varios testigos, el hijo gritaba una y otra vez «¡que venga alguien!». Finalmente, fue él mismo quien subió al domicilio familiar para avisar a la Ertzaintza y alertar de lo ocurrido a su hermano mayor, Jordi. «Han matado a nuestro padre», le dijo. La ma-

dre —que es profesora en el colegio La Pureza de Bilbao— quedó abrazada al cuerpo de su marido.

Cuando una UVI móvil de Osakidetza (Servicio Vasco de Salud) llegó al garaje, unos diez minutos después, el electrocardiograma de José María Lidón era plano y el médico sólo pudo confirmar su fallecimiento. La mujer del magistrado tuvo que ser asistida fuera del vehículo de un

shock nervioso que le impedía soltarse de su esposo. La viuda relató después a algunos de los representantes políticos que visitaron su domicilio que lo ocurrido no le había parecido real. A la vivienda de Lidón se acercaron a mediodía el ministro de Justicia, Ángel Acebes, el lendakari Juan José Ibarretxe y el diputado general de Vizcaya, Josu Bergara. Tras conocerse los dramáticos hechos, fueron suspendidos los juicios en la Audiencia de Vizcaya y las clases en la Universidad de Deusto.

La capilla ardiente con el cadáver de José María Lidón se instaló por la tarde en el Palacio de Justicia de Bilbao. Su restos mortales fueron velados por magistrados de los diferentes órganos jurisdiccionales. El funeral se celebrará hoy a las siete y media de la tarde en la iglesia de los Trinitarios de Algorta.

El asesinato del magistrado supone la reaparición del «comando Vizcaya» de ETA un año después de su última desarticulación. José María Lidón carecía de protección porque nunca había aparecido en ninguna lista de ETA. La víctima era «un objetivo fácil», en palabras de su compañero Joaquín Giménez, porque todos los días salía a la misma hora de su domicilio, una casa en la que vivía desde hace veinte años.

## Washington condena el atentado

Horas después de producirse el atentado en Guecho, las autoridades norteamericanas mostraron su repulsa. El portavoz del Departamento de Estado, Richard Boucher, afirmó que «Estados Unidos condena el bárbaro asesinato del juez Lidón, sólo un día después de que un coche bomba hiriese en Madrid a 100 personas», «Enviamos nuestro más

profundo pésame a la familia, los amigos y los colegas del juez y también a todo el pueblo español», agregó. Éste es el primer atentado de ETA con víctima mortal que se produce tras las acciones terroristas contra las Torres Gemelas y el Pentágono. Washington suele condenar los atentados de ETA, pero nunca con tanta rapidez como ayer.